

## **LA ACTUALIDAD DEL MENSAJE DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE PARA LOS PUEBLOS DEL MUNDO FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA, SOCIAL Y CULTURAL**

**M.I.Sr. Cango. Pedro Agustín Rivera Díaz**  
**Rector del Templo Expiatorio a Cristo Rey (Antigua Basílica)**

En 1531, a 10 años de la caída de la Gran Tenochtitlán, en el embate entre dos culturas en donde no sólo en lo social y político se dio una fuerte confrontación, sino también en lo religioso, la confusión sobre temas fundamentales como Dios, el ser humano, la familia, el sentido de la vida, aunado a los escasos modelos de vida generalizó un ambiente en el que fácilmente podríamos detectar expresiones de lo que hoy llamamos cultura de la muerte, sin embargo, en el Tepeyac hubo un acontecimiento de Vida que transformó para siempre la existencia de todos los habitantes de ese tiempo, del México de hoy y del Mundo entero.

El 12 de diciembre de 1531, hace 476 años, Dios, el dador de Vida, a través de santa María de Guadalupe, nos dejó un modelo de evangelización inculturada para darnos a conocer a su Hijo Jesucristo, que transformó la vida del humilde indígena, san Juan Diego Cuauhtlatoatzin y de las diversas comunidades indígenas y españolas que moraban en ese entonces y que dieron origen a lo que reconocemos y amamos como Nación Mexicana, a quien dejó una tarea: difundir el acontecimiento guadalupano a todo el mundo.

En lo acontecido en el Tepeyac podemos encontrar muchas enseñanzas para afrontar los retos actuales de la evangelización a través de una pastoral que atiende las necesidades del hombre de hoy.

Los retos de la evangelización del tercer milenio son muy claros: ante el alejamiento de Dios, ante la falta del reconocimiento de la dignidad del ser humano, la desintegración familiar, el sin sentido de la vida de los jóvenes y la necesidad del testimonio de personas que consagran su vida a Dios y a los demás, es necesario que nuestra pastoral esté enfocada a afrontar estas situaciones. De ahí que tengamos que centrar nuestra acción evangelizadora en la (1) Proclamación de la Presencia Amorosa de Dios, que nos crea y redime por amor, (2) la dignidad de la persona humana, imagen de Dios, y la (3) constante búsqueda del bien común, que nos lleve a construir un mundo más justo, expresión del Reino de Dios.

### **PRIORIDADES PASTORALES**

- 1.- Proclamemos el amor de Dios y el valor redentor de la muerte y resurrección de Jesucristo que nos invita y lleva a la conversión, a la comunión, a la solidaridad, a la misión y a la construcción del Reino de Dios.
- 2.- Proclamemos la dignidad de todo ser humano y el respeto a la vida humana desde su concepción hasta su muerte.
- 3.- Proclamemos la grandeza de la Familia y su importancia como forjadora de personas, defendámosla ante los constantes ataques que sufre.
- 4.- Atendamos y acompañemos a nuestros niños, adolescentes y jóvenes para que descubran la grandeza del amor de Dios y la importancia de realizar el proyecto de su vida en el amor y servicio a los demás para gloria de Dios y bien de la humanidad.
- 5.- Orientemos y apoyemos a los hombres y mujeres que deseen consagrar su vida a Dios, promovamos las vocaciones a la vida consagrada y sacerdotal.

### **VALORES**

Indudablemente que esta tarea debe de estar basada en valores que la pastoral debe promover y entre ellos, porque son fundamentales para la vida integral del hombre, están: la verdad, la justicia, la libertad y el amor. La atención a los retos actuales y a las prioridades pastorales junto con los valores señalados nos han de llevar a la actitud solidaria de procurar la promoción integral del hombre, que en lo material se traduzca en un desarrollo de su entorno personal y social y sobretodo espiritual, que le permita también alcanzar la santidad.

## **SECTORES**

Junto con lo anterior, y para alcanzar los objetivos deseados es importante que se tenga una visión de largo alcance que permita que la acción evangelizadora penetre y esté presente en el ámbito de la vida diaria, de tal manera que los resultados alcanzados permeen el entramado social y sea expresión del Reino de Dios, que se manifiesta como cultura de la vida y civilización del amor, para ello es importante que la labor evangélica, con sus principios y valores, influya en la educación, los medios de comunicación social y en la vida política, campos que competen de manera primordial a los laicos que han de ser en la Iglesia, corazón del mundo y en el mundo corazón de la Iglesia.

## **SANTIDAD**

Para lograr estos objetivos es importante que implementemos procesos de formación del laicado no en una perspectiva de resolver o afrontar los problemas o situaciones de hoy, sino incluso del futuro. La planeación pastoral siempre deberá ser proyectiva, sin descuidar lo actual. Así nuestra visión pastoral a largo plazo no sólo mirará lo inmediato o lo lejano, sino que deberá mirar el plan de Dios, cuya finalidad es que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, es decir a la experiencia de Dios, a la santidad.

## **CRISTO, NUESTRO FUNDAMENTO**

Sí, la meta de toda nuestra acción pastoral es la Vida Eterna y como consecuencia la felicidad y la santidad. Al tener como objetivo terreno, en el servicio a los demás, el bien común y como meta trascendente el Cielo, nuestro modelo es Cristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, de quien los santos, hombres y mujeres, son testigos, al seguirlo por la senda del amor, de la verdad, de la justicia. Al mirarlos a ellos podemos encontrar los elementos para el proceso de formación que hay que seguir.

## **PROCESO CONTINUO DE SANTIDAD**

Ante la escucha de la Palabra de Dios y vivencia de los sacramentos, en particular de la Eucaristía, surge el Encuentro con Jesucristo, que revela a cada hombre o mujer la verdad de su persona, llevándolos a la conversión y a la reconciliación, de tal manera que al escuchar Su "ven y sígueme" entran en un proceso de discipulado que los hace vivir en comunión, es decir Iglesia, para que en Su compañía sean solidarios con todos, especialmente con los más necesitados y se forjen como misioneros, para experimentar una transformación interior que los capacita para transformar su entorno social. Esos han sido los santos y los cristianos comprometidos, quienes viviendo un proceso de encuentro, escucha, conversión, comunión, servicio, predicación, construcción del entramado social, es decir, el Reino de Dios entre los hombres, han dado testimonio de la presencia de Dios en sus vidas y en el mundo.

## **PERSEVERANCIA**

Lo característico de los santos ha sido la perseverancia, no han sido flor de un día, han sido constantes y han explorado nuevos caminos, han trazado nuevas rutas, han sabido ser misioneros sin fronteras, que han abierto brechas en donde no había caminos y han hecho de esas brechas caminos de espiritualidad y de servicio, porque además han sabido crear estructuras que han dado solidez y permanencia a la labor iniciada y continuada en Cristo, a favor de los hombres y para gloria de Dios.

## **SANTIDAD Y SACRAMENTOS**

Lo que los santos también nos enseñan es que la relación con Dios es continua y siempre va en crecimiento, ya que les pone retos que deben alcanzar, sabiendo que Él les acompaña en su camino y les guía y les fortalece, por lo que su proceso de vida está en constante revisión, está siendo siempre evaluada, y por lo mismo en un constante crecimiento y realización personal y comunitaria. ¿En donde encuentran ellos fortaleza y rumbo? en el diálogo amoroso ante Jesús Eucaristía, que les invita a la conversión constante, ofreciéndoles su amor y su perdón, de esta manera, si ellos se detienen, tropiezan, caen o fallan, el amor de Cristo es que

les invita y motiva a levantarse y a continuar hasta llegar a la meta. Sí, la vivencia de los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación son medios de santificación que nos ayudan a perseverar hasta el fin, experimentando siempre la presencia amorosa de Cristo en nuestras vidas.

## **JUAN PABLO II**

Uno de los ejemplos más cercanos de la vivencia del proceso de evangelización, conversión, servicio, amor, que hemos venido señalando, lo tenemos en el Papa Juan Pablo II, quien conoció, amó y difundió el acontecimiento guadalupano en el mundo entero y quien en los últimos años de su pontificado, al ser cuestionado por su debilidad física y su constante sufrimiento a causa de las enfermedades expresó: "Cristo no se bajó de la Cruz, el Papa no puede renunciar". Con su ejemplo nos dio testimonio de cómo vive y como muere un cristiano.

## **BENEDICTO XVI**

El Papa actual que con sus carismas y sabiduría nos va dando testimonio de amor y de fidelidad a Jesucristo y a la Iglesia y quien de manera sencilla va iluminando el camino de la humanidad con la enseñanza del amor de Dios.

## **LA VIRGEN MARÍA**

Indudablemente que todo este camino de conversión no lo vivimos solos, nos acompaña la Iglesia y modelo eximio es María santísima, la Madre de Jesucristo y Madre nuestra, nadie como Ella, escuchó la Palabra, vivió el encuentro con Jesucristo y la continua conversión, formó Iglesia, fue solidaria con los necesitados y proclamó el Evangelio, favoreciendo la construcción de una nueva sociedad expresión del Reino de Dios, cultura de la Vida, civilización del amor.

## **SANTA MARÍA DE GUADALUPE**

Todo lo que hemos venido señalando, lo podemos encontrar reflejado en el acontecimiento del Tepeyac, en donde parecía que nuestros retos actuales estaban presentes, lo mismo que la solución, porque la Virgen María nos invita a volver nuestra mirada hacia su Hijo, "Jesucristo, quien es el mismo, ayer, hoy y siempre" (Hb 8--) en Quien Juan Diego Cuauhtlatoatzin creyó y al que siguió en comunión, como Iglesia, en un proceso de discipulado, siendo también un factor transformador de su ambiente social como fruto de su testimonio de vida, hasta alcanzar la santidad.

## **FORMACIÓN DE AGENTES**

La Iglesia es el alma del mundo y para que el mundo tenga vida debe de estar llena del Señor. Si todos los bautizados formamos la Iglesia y tenemos la misión de compartir la Buena Nueva del Reino indudablemente que tenemos que formar y forjar líderes que surjan dentro de la comunidad de los bautizados. Estos agentes de evangelización no sólo deben de contar con las herramientas adecuadas para la tarea que se les encomienda, sino que sobre todo deben ser Testigos del Encuentro con Jesucristo y su amor redentor. De ahí que podamos entender mejor la urgente necesidad de preparar a quienes desde su liderazgo personal sean agentes de evangelización que vivan un proceso de formación continua, de toda la vida, que los lleve no sólo a ser eficaces en la acción, sino que incluso alcancen la santidad, meta de todo bautizado y con ella la Vida Eterna.